

La industria creativa en el ámbito artístico se ha visto afectada tras los eventos de la reciente contingencia y cuarentena por la pandemia mundial por el COVID-19; con la premisa de mantenerse en casa para evitar agravar la problemática, los espacios antes requeridos para desarrollar las actividades artísticas (teatros, estudios, y la misma ciudad etc.) han tenido que migrar a plataformas digitales para seguir con la producción y difusión de contenido.

Esto ha resultado en la modificación del modelo de producción de dichas actividades y experiencias, lo cual tiene un impacto directo sobre un grupo que había hasta ese momento apoyado y mantenido la generación de dichas experiencias a nivel logístico y técnico.

Este personal es el que coloquialmente llamamos el que está "tras bambalinas" y se encarga de que toda la experiencia artística suceda.

Con la migración del contenido a medios digitales, que además han traído un forma simplificada de producción, muchas de estas personas se han quedado sin sus respectivas fuentes de trabajo. Ahora los artistas en sus diferentes campos son los que han mantenido la producción de estas actividades artísticas, con sus conocimientos limitados en temas técnicos y de logística.

Con el aumento en la oferta de este tipo de contenido a través de las diferentes plataformas digitales y sociales, es importante generar alternativas que le agreguen valor y calidad y al mismo tiempo permitan que estos profesionales puedan mantener una fuente de ingresos adaptando sus habilidades a las nuevas demandas de los medios de difusión.

RETO

¿Cómo podemos recuperar la participación de los diferentes actores técnicos y logísticos dentro del flujo de producción de una experiencia artística para las nuevas plataformas digitales de difusión en el tiempo de cuarentena?